Los derechos a la sanidad y a la educación nadie los discute. Son derechos que recoge la Constitución española para sus ciudadanos. Pero ese mismo 'gran libro' recoge más derechos. Uno de ellos es el derecho a la información y ahí es donde las gentes del periodismo (cada vez menos en activo) debemos alzar, de una vez por todas, la voz porque los ciudadanos no parecen estar muy concienciados de otros de los pilares de nuestra Democracia cuyo pilar está en peligro.

Dos problemas arrastra esta profesión. Por un lado, que el periodista ha sido quien ha dado a conocer las historias, los problemas, las reivindicaciones y demás de otros, pero nunca ha sabido defender su posición, su profesión y sus derechos. Y cuando ha querido hacerlo ya era tarde.

Por otro, que el dinero público tiene sus medios (RTVE u Onda Regional, por poner unos ejemplos), pero lo que es la pluralidad informativa precisa de anunciantes para las demás plataformas informativas. Aquí, el comerciante o empresario todavía no tiene claro que la publicidad (y da lo mismo el precio) no es un gasto, sino una inversión en su negocio, como sí lo refleja la declaración ante la Agencia Tributaria. Y si hablamos de compradores, como es el caso de prensa de papel y revistas, al ciudadano de esta zona parece que le cuesta más gastar un euro en información que dos en cañas.

El resultado es la criba de profesionales que están cayendo en las listas del desempleo (350 en la Región en los últimos tiempos) y los que están por caer. Respecto a los nuevos licenciados, mejor ni hablar. Se les utiliza como prácticos y punto. Y en cuanto a los medios, pues sangre, sudor, constancia y fe ciega para no ampliar la lista de los que están bajando la persiana.

Como es evidente, los medios informativos también se han reducido y a este ritmo van a quedar los grandes, es decir, los medios nacionales a los que las grandes empresas no ha bajado su aportación como a anunciantes. Y entonces me pregunto, si no hay medios locales, ¿dónde llevarán sus denuncias los vecinos? Respondan ustedes mismos. Conoceremos mejor los atascos en la M30 de Madrid que los que se produzcan en la calle Real de Cartagena. Es decir, quedaremos aislados de lo que ocurre en nuestro entorno.

Pongo otro ejemplo. Todos los empleados públicos que ahora se están manifestando. Si no fuera por los medios informativos, ¿para qué servirían sus movilizaciones? Se enterarían sólo ellos y cuatro más.

Otra cuestión. A la prensa se le bautizó en su momento como el 'séptimo poder' por su influencia hacia la sociedad. Si al final no hay medios informativos o no hay periodistas suficientes, el partido político que tenga la 'sartén por el mango' controlará plácidamente a su pueblo. ¿Recuerdan esa frase de 'El saber os hará libres'? Pues eso.

¿Y todo esto a dónde nos lleva? La respuesta se las dejo a ustedes.